

EL TREPARRISCOS (*Tichodroma muraria*) EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Daniel DÍAZ

C/ Cuesta del Cantón 8
28720 Bustarviejo
(Madrid)
diazdiaz_daniel@hotmail.
com

RESUMEN

El treparriscos (*Tichodroma muraria*) en la Comunidad de Madrid está considerado como invernante accidental desde 2000. La escasez de observaciones de esta especie en dicha región puede estar justificada por la ausencia de grandes cortados calizos en su territorio, pues muestra una marcada preferencia por este tipo de hábitat. Posiblemente, La Pedriza del Manzanares (Manzanares el Real) sea el único paraje madrileño donde aparezca de forma más regular, dado que las citas en esta área se repiten con cierta periodicidad. Aún así, de forma puntual puede aparecer en otros puntos de la región y la permanencia en ellos puede abarcar todo el periodo internupcial (octubre-abril).

PALABRAS CLAVE: accidental, calizo, La Pedriza, periodo internupcial, rupícola.

INTRODUCCIÓN

El treparriscos (*Tichodroma muraria*) presenta una distribución paleomontana, apareciendo en las grandes montañas euroasiáticas desde el Himalaya hasta la Cordillera Cantábrica, a través de los Pirineos, los Alpes, los Cárpatos, los Balcanes, Asia Menor, el Cáucaso e Irán (Cramp y Perrins 1993). En la península Ibérica únicamente está confirmada su reproducción en la Cordillera Cantábrica y los Pirineos, aunque se ha detectado su presencia durante el periodo reproductor en los Montes Vascos, el Sistema Ibérico, e incluso en el Sistema Central como comentaremos más adelante (Sáez-Royuela 1990; Hernández *et al.* 1992; Cramp y Perrins 1993; Herrero 2003).

Respecto a su comportamiento migrador, el treparriscos está considerado como migrador parcial, cuya población sedentaria, principalmente machos adultos, sólo realiza descensos altitudinales en otoño-invierno, mientras que los jóvenes y hembras efectúan desplazamientos a una distancia mínima de 200 km desde las áreas de reproducción (Hernández *et al.* 1992; Cramp y Perrins 1993).

Este carácter migrador provoca una notable variación estacional de la distribución de la especie. Así, en lo referente a la península Ibérica, durante la época reproductora, comprendida entre los meses de mayo y julio, el treparriscos solamente se encuentra en el tercio norte, aunque únicamente se ha confirmado la reproducción en la Cordillera Cantábrica y los Pirineos, como se ha comentado anteriormente. Durante el periodo de dispersión (agosto-septiembre) el área de distribución coincide, a grandes rasgos, con la de cría, aunque se detectan individuos a mayor altitud que durante la reproducción (Hernández *et al.* 1992;



Cramp y Perrins 1993). El área de distribución durante las migraciones, tanto prenupcial (marzo-abril) como postnupcial (octubre-noviembre), se amplía a casi toda la Península, con una marcada preferencia por el cuadrante nororiental, y Baleares. En la invernada (diciembre-febrero) se incrementan los registros en el tercio meridional de la Península, aunque tienden a concentrarse en la mitad oriental ibérica, coincidiendo con la mayor abundancia

de roquedos calizos y la mayor proximidad al núcleo pirenaico que aporta más efectivos (Hernández *et al.* 1992; Tellería *et al.* 1999).

El treparriscos es una especie rupícola que muestra una marcada preferencia por los cortados en sustratos calizos, especialmente durante la reproducción, aunque en el periodo internupcial (octubre-abril) puede aparecer en roquedos silíceos, tajos arcillosos, acantilados costeros e incluso construcciones humanas (Bernis y Maluquer 1955; Hernández *et al.* 1992, 1993; Cramp y Perrins 1993; Tellería *et al.* 1999).

Según la recopilación realizada por F. Bernis y J. Maluquer (Bernis y Maluquer 1955), se tiene constancia de la presencia del treparriscos en el Sistema Central desde antiguo, aunque en escaso número. En dicho trabajo se comenta que De la Paz Graells (1854) incluye a esta especie entre las capturadas en Madrid. Mientras Lilford (1866) lo menciona como frecuente en las alturas del Guadarrama cerca de La Granja de San Ildefonso (Segovia), donde estuvo en junio. En cambio, Castellarnau (1877) con referencia a la misma localidad comenta que ha visto pocas veces esta especie y no tiene seguridad de ella. En este mismo trabajo se comenta que uno de los autores buscó mucho al treparriscos en las sierras del centro de España, pero no logró observarlo. Además, explica que Gredos y Guadarrama fueron visitados durante la primera mitad del siglo XX por ininidad de ornitólogos y colectores extranjeros, ninguno de los cuales detectó a la especie.

En la Comunidad de Madrid hasta 2000 estaba considerado como “Invernante. Habitual en otoño e invierno con cifras reducidas” (De la Puente *et al.* 1997), pero a partir de ese momento y hasta la fecha el treparriscos se considera como invernante accidental en dicha Comunidad (Bermejo *et al.* 2001), tal y como se sugiere en el *Atlas de las Aves Invernantes de Madrid* (Del Moral *et al.* 2002), dada la escasez de observaciones registradas en este ámbito territorial.

El presente trabajo pretende aportar información sobre la situación del treparriscos en la Comunidad de Madrid a partir de las observaciones divulgadas en distintas publicaciones especializadas, así como de citas inéditas.

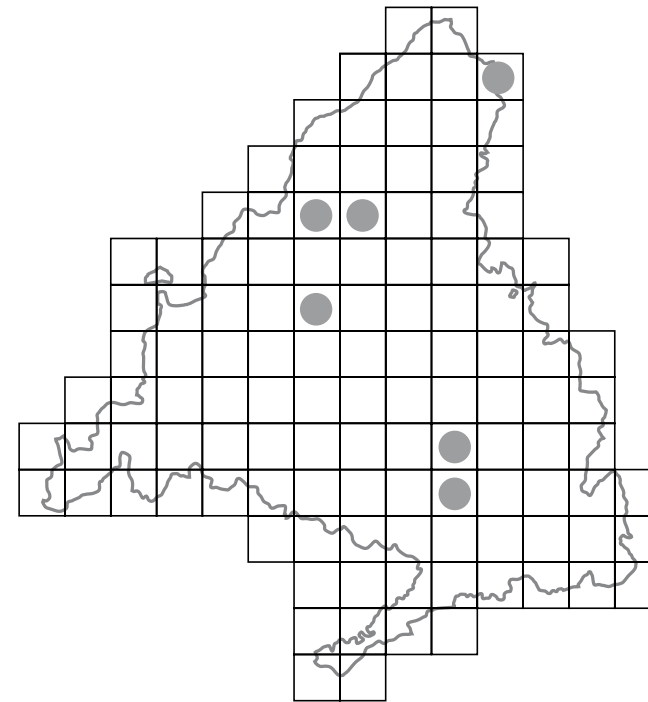


Figura 1. Localización de las observaciones de treparriscos en Madrid.

MATERIAL Y MÉTODOS

El ámbito de estudio del presente trabajo abarca toda la Comunidad de Madrid. Para la realización del mismo se ha hecho una minuciosa revisión bibliográfica sobre la especie, recopilando todas las citas publicadas de treparriscos tanto en el *Noticiario Ornitológico* de la revista científica *Ardeola* (desde el volumen I hasta el 54), como en la *Lista Sistemática de los Anuarios Ornitológicos de Madrid 1996-2005* (De la Puente *et al.* 1997, 1998, 1999, 2003, 2004, 2005, 2006; Bermejo *et al.* 2000, 2001, 2002). Además, se ha solicitado la aportación de datos inéditos a ornitólogos mediante solicitudes de información en la revista *Quercus* y en foros electrónicos especializados en aves (*AvesForum*).

Las observaciones obtenidas se han asignado a cada una de las etapas fenológicas descritas en la introducción, obtenidas a partir de la bibliografía.

Respecto a la distribución espacial de estas observaciones, se han representado en un mapa de la Comunidad de Madrid con una cuadrícula UTM de 10x10 km, pues esta representación es la más utilizada en los trabajos ornitológicos de la región (Díaz *et al.* 1994; Del Moral *et al.* 2002).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se han obtenido 21 observaciones de treparriscos en la Comunidad de Madrid. Como se puede ver en la tabla I, la especie sólo ha sido citada en cinco localidades madrileñas, correspondientes a seis cuadrículas UTM de 10x10 km (figura I).

Analizando detalladamente las observaciones registradas, se puede comprobar que, excepto los avistamientos realizados en La Pedriza del Manzanares, éstas se han producido en uno o como máximo dos periodos internupciales consecutivos. Por tanto, podrían corresponder a observaciones repetidas de aves que utilizaron estas zonas durante dicho periodo. Por ejemplo, los ocho avistamientos realizados en los cantiles yesíferos del entorno de Rivas-Vaciamadrid se concentraron en un poco más de un año (incluyendo dos periodos internupciales), lo que podría indicar que se tratara de una única ave. Esta posibilidad se ve apoyada por el hecho de que algunos individuos muestran una elevada fidelidad a sus lugares de invernada, apareciendo en las mismas zonas durante dos años consecutivos e incluso, en algunas ocasiones, hasta cuatro años (Cramp y Perrins 1993).

En cambio, los registros producidos en La Pedriza del Manzanares han sido más espaciados en el tiempo. Así, la primera observación publicada de treparriscos en La Pedriza data del 26 de enero de 1983 y la última se realizó el 24 de enero de 1999 (tabla I). Por tanto, y a raíz de estos datos, se puede considerar que La Pedriza del Manzanares y sus estribaciones es el único paraje de la Comunidad de Madrid donde el treparriscos aparece de forma regular —aunque muy escasa— durante el periodo internupcial, pudiendo aparecer de forma accidental en hábitat propicios en otros puntos de la Comunidad, si bien la permanencia en los mismos puede ser en ocasiones prolongada. Además, las características de este

Localidad	N.º ind.	Fecha	Periodo	Fuente
Sierra de Guadarrama*	1	17-oct-59	Postnupcial	Corley 1960
	1	24-oct-59		
	1	08-nov-59		
La Pedriza	1	26-ene-83	Invernada	Martí y Gómez 1989
	2	09-feb-88	Invernada	Armendáriz 1988
	1	07-ene-90	Invernada	Sánchez de Ron 1990
	1	22-mar-95	Prenupcial	Díaz Díaz y Martín Díaz 1996
	1	24-may-99	Reproductor	Llorente 2000
(La Maliciosa)	1	11-ene-97	Invernada	Fernández Aransay y Fernández Ríos 1998
Rivas-Vaciamadrid	1	08-abr-89	Prenupcial	Blanco <i>et al.</i> 1990
	1	16-nov-89	Postnupcial	P. García y J. L. Fuentes com. pers.
	1	10-dic-89	Invernada	Fuentes 1990
	1	04-abr-90	Prenupcial	Blanco <i>et al.</i> 1990
	1	05-abr-90	Prenupcial	Blanco <i>et al.</i> 1990
	1	08-abr-90	Prenupcial	Blanco <i>et al.</i> 1990
	1	08-abr-90	Prenupcial	P. García y J. L. Fuentes com. pers.
	1	13-abr-90	Prenupcial	P. García y J. L. Fuentes com. pers.
Torrelodones	1	02-sep-91	Dispersión	Lucini 1993
Puebla de la Sierra	1	23-nov-96	Postnupcial	Del Moral 1997
	1	14-ene-97	Invernada	Alonso Sotillo 1998
	1	07-mar-97	Prenupcial	Alonso Sotillo y Del Moral 1998

Tabla I. Citas de treparriscos en la Comunidad de Madrid. * Esta observación no detallaba más su localización.

singular enclave granítico, con numerosos afloramientos rocosos, algunos de ellos de difícil acceso, puede haber propiciado que el número de observaciones registradas en la zona subestime la presencia real de la especie.

Respecto a la permanencia del treparriscos en los lugares donde se ha detectado, las observaciones recopiladas correspondientes a los cantiles yesíferos del entorno de Rivas-Vaciamadrid en los años 1989 y 1990, se produjeron tanto durante la invernada de la especie como en los periodos correspondientes a ambos pasos migratorios, lo que puede indicar que el individuo o individuos observados permanecieron en la zona durante todo el periodo internupcial. Lo mismo sucedió en Puebla de la Sierra,

donde se observó uno el 23 de noviembre de 1996 (migración postnupcial), se volvió a detectar otro (o el mismo) el 14 de enero de 1997 (invernada) y se observó de nuevo el 7 de marzo de 1997 (migración prenupcial). En cambio, las citas registradas en La Pedriza del Manzanares se concentran en el periodo invernal ($n = 4$). Además, en este paraje se registró una sorprendente observación en pleno periodo reproductor de la especie, el 24 de mayo de 1999, aunque no hay indicios de que el treparriscos haya criado en la zona.

En cuanto a la fenología de la especie a nivel regional, la primera observación registrada en el paso postnupcial se produjo el 17 de octubre, mientras que la más tardía, como se ha comentado anteriormente, se realizó el 24 de mayo, ya en época reproductora. Hay que destacar que existe una observación muy interesante realizada en 2 de septiembre, correspondiente al periodo de dispersión.

Aunque las citas recogidas no aportan una información muy detallada del lugar donde se produjeron, se puede comprobar que el treparriscos en Madrid ocupa roquedos de distinta índole, desde cortados fluviales en yesos hasta canchales graníticos en zonas de montaña. La escasez de cortados calizos de importancia en la Comunidad de Madrid puede influir negativamente en la presencia del treparriscos en su ámbito territorial. En este sentido, cabe destacar que en el relativamente cercano Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega (Segovia), donde dominan los paredones calizos, el número de citas existentes hasta 2006 era de 18 observaciones, prácticamente el mismo valor que el dado para todo Madrid (Fernández y Fernández-Arroyo 2006).

Durante el periodo internupcial, el treparriscos es una especie solitaria y territorial, aunque se han registrado observaciones de varios individuos juntos y en ocasiones grupos extraordinariamente grandes (Hernández *et al.* 1992; Cramp y Perrins 1993). De acuerdo con este carácter solitario de la especie, todas las citas recopiladas para el presente trabajo correspondieron a la observación de aves aisladas, excepto una de las observaciones realizadas en La Pedriza, en la que se detectaron dos aves.

CONCLUSIÓN

El treparriscos aparece de forma muy escasa e irregular en la Comunidad de Madrid, durante el periodo internupcial (octubre-abril), ligado a hábitat rupícolas de distinta naturaleza (canchales graníticos, cortados yesíferos, etc.). Posiblemente, La Pedriza del Manzanares (Manzanares el Real) sea el único enclave madrileño donde el treparriscos aparezca con cierta asiduidad, pues las observaciones en dicho paraje se repiten con periodicidad. Además, el paisaje abrupto y tortuoso que caracteriza a este paraje, con numerosos roquedos, crestones y canchales graníticos, puede haber propiciado que algunas aves hayan pasado desapercibidas durante su estancia en dicho lugar. En otros puntos de la Comunidad, se observa con mucha menor frecuencia, si bien, cuando un ave aparece en un hábitat adecuado, puede permanecer en el mismo durante un largo periodo de tiempo. La ausencia de grandes cortados calizos en la Comunidad puede ser un factor determinante en la escasa presencia del treparriscos en dicha región.

El bajo número de citas registradas recomienda que el treparriscos siga considerándose como una especie accidental durante la invernada y los pasos migratorios en la Comunidad de Madrid.

AGRADECIMIENTOS

A todos los que dieron a conocer sus observaciones de esta bella ave mediante su publicación en medios especializados y a aquellos que escarbaron en sus cuadernos de campo para buscar citas inéditas, como Pedro García García y José Luis Fuentes Serrano del Grupo Naumanni, sin los que este artículo no hubiera visto la luz. Gracias a todos.



BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Sotillo, J. 1998. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Lista Sistemática. *Anuario Ornitológico de Madrid 1997*: 152.
- Alonso Sotillo, J. y Del Moral, J. C. 1998. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Lista Sistemática. *Anuario Ornitológico de Madrid 1997*: 152.
- Armendáriz, J. L. 1988. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 35: 315.
- Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (eds.) 2000. *Anuario Ornitológico de Madrid 1999*. SEO-Monticola. Madrid.
- Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (eds.) 2001. *Anuario Ornitológico de Madrid 2000*. SEO-Monticola. Madrid.
- Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (eds.) 2002. *Anuario Ornitológico de Madrid 2001*. SEO-Monticola. Madrid.
- Bernis, F. y Maluquer, J. 1955. Datos sobre *Tichodroma muraria* (L.) en la península Ibérica. *Ardeola*, 2: I-II.
- Blanco, G.; Cuevas, J. Á. y Fargallo, J. A. 1990. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 37: 350.
- Corley, G. T. 1960. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Sección Breve (Notas). *Ardeola*, 6: 393.
- Cramp, S. y Perrins, C. M. (eds.) 1993. *The Birds of the Western Palearctic*. Vol. VII. Oxford University Press. Oxford.
- De la Puente, J.; Bermejo, A. y Seoane, J. (coord.) 1997. *Anuario Ornitológico de Madrid 1996*. SEO-Monticola. Madrid.
- De la Puente, J.; Bermejo, A. y Seoane, J. (coord.) 1998. *Anuario Ornitológico de Madrid 1997*. SEO-Monticola. Madrid.
- De la Puente, J.; Bermejo, A. y Seoane, J. (coord.) 1999. *Anuario Ornitológico de Madrid 1998*. SEO-Monticola. Madrid.
- De la Puente, J.; Pérez-Tris, J. y Bermejo, A. (eds.) 2003. *Anuario Ornitológico de Madrid 2002*. SEO-Monticola. Madrid.
- De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Bermejo, A. y Juan, M. (eds.) 2004. *Anuario Ornitológico de Madrid 2003*. SEO-Monticola. Madrid.
- De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Bermejo, A. y Juan, M. (eds.) 2005. *Anuario Ornitológico de Madrid 2004*. SEO-Monticola. Madrid.
- De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Juan, M. y Bermejo, A. (eds.) 2006. *Anuario Ornitológico de Madrid 2005*. SEO-Monticola. Madrid.
- Del Moral, J. C. 1997. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Lista Sistemática. *Anuario Ornitológico de Madrid 1996*: 120.
- Del Moral, J. C.; Molina, B.; De la Puente, J. y Pérez-Tris, J. (eds.) 2002. *Atlas de las Aves Invernantes de Madrid 1999-2001*. SEO-Monticola y Comunidad de Madrid. Madrid.
- Díaz Díaz, D. y Martín Díaz, O. 1996. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 43: 257.
- Díaz, M.; Martí, R.; Gómez-Manzanaque, Á. y Sánchez, A. (eds.) 1994. *Atlas de las aves nidificantes en Madrid*. Agencia de Medio Ambiente y SEO/BirdLife. Madrid.
- Fernández Aransay, F. y Fernández Ríos, R. 1998. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Lista Sistemática. *Anuario Ornitológico de Madrid 1997*: 152.
- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. 2006. *Hoja informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo*, n.º 30. Editada por el autor. Madrid.
- Fuentes, J. L. 1990. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 37: 350.
- Hernández, A.; Alegre, J.; Velasco, T. y Casas, V. M. 1992. El treparriscos en la península Ibérica. *Quercus*, 71: 16-22.
- Hernández, A.; Alegre, J.; Velasco, T. y Casas, V. M. 1993. Hábitat del treparriscos *Tichodroma muraria* en la península Ibérica e islas Baleares. *Bulletin del GCA*, 10: 39-45.
- Herrero, A. 2003. Treparriscos, *Tichodroma muraria*. En: Martí, R. y Del Moral, J. C. (eds.). *Atlas de las Aves Reproductoras de España*: 520-521. Dirección General de Conservación de la Naturaleza y SEO/BirdLife. Madrid.
- Llorente, R. 2000. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Lista Sistemática. *Anuario Ornitológico de Madrid 1999*: 208.
- Lucini, G. 1993. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 40: 102.
- Martí, R. y Gómez Manzanaque, Á. 1989. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 36: 262.
- Sáez-Royuela, R. 1990. *La guía Incafo de las aves de la península Ibérica y Baleares*. Incafo S.A. Madrid.
- Sánchez de Ron, D. 1990. Treparriscos (*Tichodroma muraria*). Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 37: 350.
- Tellería, J. L.; Asensio, B. y Díaz, M. (eds.) 1999. *Aves Ibéricas II. Paseriformes*. J. M. Reyero Editor. Madrid.

(Recibido 28.3.08; Aceptado 4.2.09)